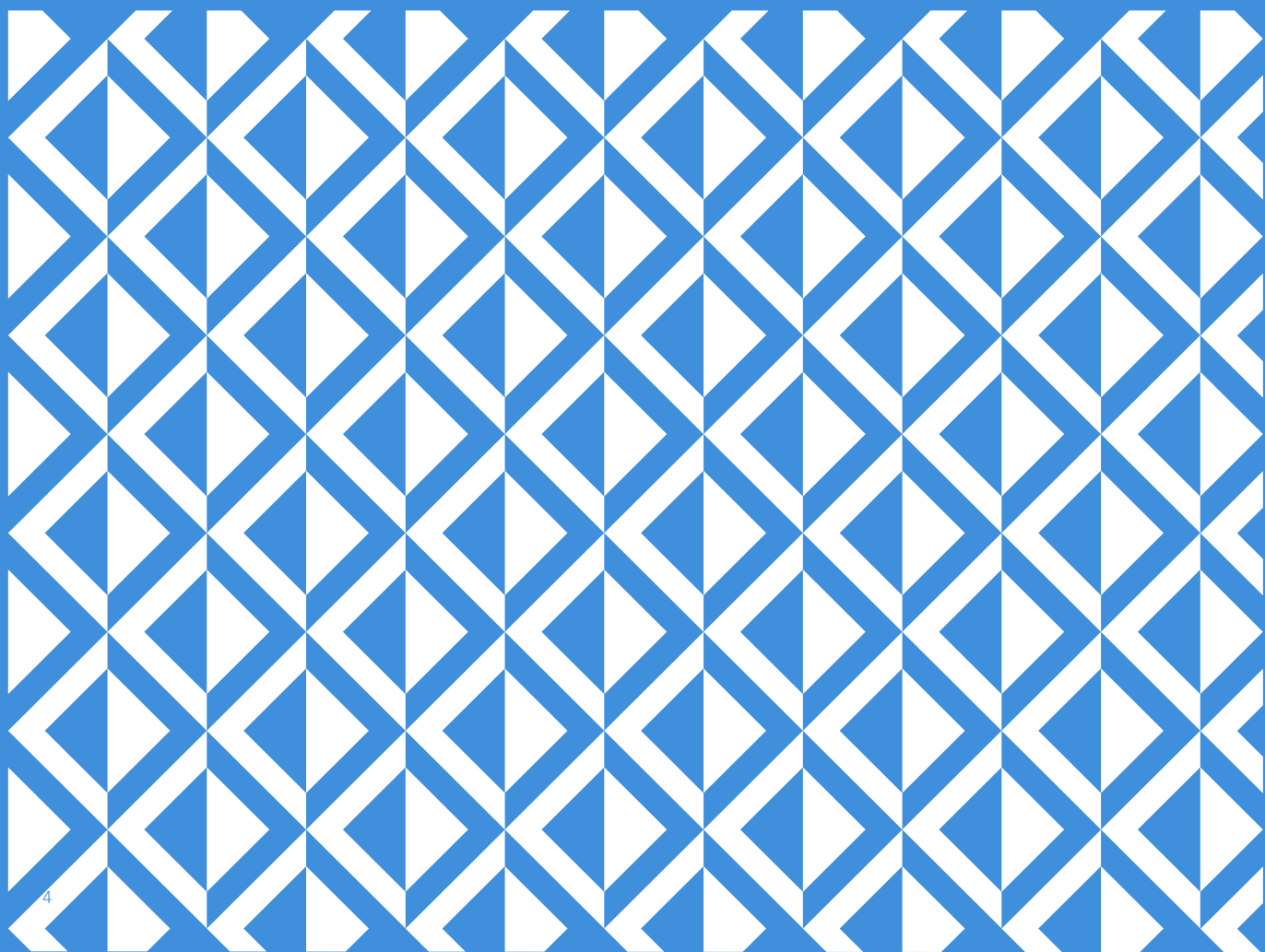


# E

## EDITORIAL



## Editorial

### Lugares de disenso

En arquitectura, las preguntas apropiadas siempre implican decisiones que nos obligan a hacer una elección entre alternativas en conflicto. No hay modo de escapar de ello. La arquitectura, en sus múltiples dimensiones, no solo en la edificación, es una manifestación de esas decisiones y, por lo tanto, define lugares de disenso. Esto se hace especialmente crítico en el espacio colectivo de la ciudad; es allí donde podemos comprender incuestionablemente que las fronteras que determina la arquitectura son de suyo inestables, y que requieren incesantes desplazamientos y mediaciones entre un sinnúmero de agentes. Por eso la ciudad siempre podría ser de otra forma, porque cada organización espacial se estructura a partir del conflicto y de la exclusión de otras alternativas de orden. Así entonces, la arquitectura y la condición urbana que ella moldea revelan un sistema único de relaciones de poder.

Conscientes de que la arquitectura y la ciudad constituyen el lugar para la interacción crítica entre actores civiles, gobiernos, corporaciones y los infinitos intereses de esos agentes, hemos planteado este número de *Materia Arquitectura* como una oportunidad para revisar la producción del espacio contemporáneo. Esto, que desde una amplia mirada histórica no es un fenómeno nuevo, debe ser cuestionado por dos razones. La primera es que se ha construido un relato, a partir del cual se nos ha instruido fallidamente, donde la especulación y la anticipación —capacidades propias de la planificación urbana hoy ampliamente superadas— supuestamente permitían determinar consensualmente un conjunto de ideas, operaciones e insignes obras concatenadas en el tiempo de forma consistente, definiendo una quimera cuyo fin último estaba en materializar la estabilidad social. La segunda razón emerge de la primera y nos lleva de la historia al presente, donde, luego de la serie de diversos eventos y manifestaciones ocurridos de forma permanente en muchas ciudades alrededor del mundo a partir de la crisis económica *subprime* de 2008 (la Primavera Árabe, los movimientos 15-M y otros), se ha puesto en la palestra una vez más el inevitable valor del disenso en los sistemas sociales que organizan y materializan local y globalmente el espacio urbano.

En ese marco, Juan Pablo Urrutia, editor invitado de esta edición, nos propone analizar desde tres nociones (política, técnica y ciudadanía) el proceso de producción de ciudad, considerando el conflicto como materia esencial de investigación, de diseño y de producción cultural a través del quehacer arquitectónico. El contenido de este número es una invitación a abandonar la neutralidad y el asentimiento que embebe el campo de la arquitectura para situarnos en una posición crítica, poniendo de manifiesto nuestras diferencias en la reformulación constante del espacio de la ciudad y sus arquitecturas.

### Places of dissent

*In architecture, appropriate questions always imply decisions that force us to make a choice between alternatives in conflict. There is no way of escaping this. Architecture, in its multiple dimensions, not only in its building aspect, is a manifestation of one of those decisions and, therefore, it defines places of dissent. This is particularly critical in the collective space of the city; it is there where we can understand unquestionably, that the frontiers determined by architecture are intrinsically unstable and require endless displacements and mediations among numerous agents. That is why the city could always have a different form, because each spatial organisation is structured from the conflict and the exclusion of other alternatives of order. Thus, architecture and the urban condition that it shapes reveal a unique system of power relationships.*

*Being aware that architecture and the city constitute the place-for critical interaction among civil actors, governments, corporations and the numerous interests of these agents, we have considered this issue of *Materia Arquitectura* as an opportunity to review the production of contemporary space. This is not a new phenomenon from a wide historical look, and must be questioned for two reasons. The first one is that there is a story that has been constructed, from which we have been wrongly taught, where speculation and anticipation —urban planning's own capacities widely overcome today— supposedly allowed to determine a set of ideas, operations and notable works consistently concatenated consensually in time; defining in that way a chimera whose ultimate end was to materialise social stability. The second reason emerges from the first one, and it takes us from history to the present, when the inevitable value of dissent has come to the fore, once more, after the series of diverse events and demonstrations which have taken place permanently in many cities around the world. All of that after the subprime economic crisis of 2008 (*Arab Spring*, 15-M movements and others) regarding social systems that organise and materialise urban space locally and globally.*

*Juan Pablo Urrutia, guest editor of this issue, proposes within this framework analysing the process of city production from three notions (politics, technique and citizenship), considering conflict as an essential matter of research, design and cultural production through architectural work. The contents of this issue is an invitation to abandon the neutrality and assent that imbibes architectural world in order to place ourselves in a critical position, making our differences evident in the constant reformulation of space in the city and its architecture.*

### Mario Marchant

Director / Editor *Materia Arquitectura*